

Después de la Perestroika: La unión de Estados soberanos

Ana Teresa Gutiérrez del Cid*

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las causas del fallido golpe de Estado en la URSS de ayer y el surgimiento de una nueva nación; La Unión de Estados Soberanos, su estructura política, económica y su actuación en el nuevo orden mundial.

El proceso desencadenado de Europa del Este y la URSS, desde que Gorbachov declaró poco antes de la caída del Muro de Berlín, que el orden de la posguerra había finalizado, corresponde al cambio mundial que ha venido desarrollándose desde el pasado decenio en el resto del mundo.

La reconversión industrial en Occidente, la tendencia de reestructuración de la economía mundial en bloques, tiene a su vez una correspondiente en esta otra región del mundo, que con su propia lógica basada en su desarrollo histórico y sus especificidades también ha cambiado. Y el cambio ha sido drástico, la URSS de ayer de paso a la nueva Unión de Estados Soberanos y a la independencia de las repúblicas bálticas.

En esta región empieza a conformarse lo que puede llegar a ser una comunidad económica que en los planes de los economistas, se plantea integrada por las repúblicas de la vieja unión, en el proyecto de Yavlinsky o incluso más ambiciosamente, según Shatalin, que concibe la Comunidad Económica Internacional, que integraría también a países del exbloque socialista.

Antecedentes: La élite se transforma

El orden de la posguerra en materia internacional, integrado por estados de capitalismo desarrollado y su periferia, en donde proliferó el modelo de nacionalismo revolucionario, además del bloque socialista con su líder la URSS, empezó a transformarse a partir de los cambios en el centro capitalista.

La reconversión industrial, que revolucionó la producción, mediante la robotización, los adelantos cibernéticos y el florecimiento de las telecomunicaciones, hizo emerger a titanes económicos como Alemania y Japón, cuyas economías crecen a un ritmo más rápido que el norteamericano y sin el lastre de la carrera armamentista sobre sus hombros, se convirtieron en rivales de las superpotencias de la posguerra (Gaddis, 1991:103)

Así, los Estados Unidos y la URSS deciden pactar el desarme para aliviar su creciente déficit presupuestal. La reconversión industrial obliga además a la adopción de un nuevo patrón de acumulación de capital, que por algunos estudiosos se caracteriza como una nueva etapa de acumulación originaria que destruye las viejas estructuras políticas del modelo Keynesiano en el capitalismo desarrollado y su periferia y los estados omnipresentes en el bloque socialista.

En efecto, la URSS que Gorbachov heredó necesitaba volver su economía competitiva a nivel internacional, para sortear la posibilidad de perder su *status* de gran potencia. (Gorbachov, 1987:31-38)

Es por esto que Mijaíl Gorbachov desarrolla la política de *Perestroika* que tenía como objetivo básico sustraer capital del complejo militar industrial y canalizarlo a la reconversión industrial de la Unión Soviética.

Sin embargo, los problemas económicos ya existentes, más los que se generaron en el proceso de *Perestroika* impiden que esta estrategia sea viable.

* Profesora del departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco, miembro del Centro de Estudios sobre países socialistas, A.C.

Relaciones Internacionales, vol. XIV, núm. 53, enero-abril, 1992, UNAM.

En efecto, la "Nomenklatura" que gobernaba la URSS, basaba sus enormes tentáculos, en los 18 millones de miembros del Partido Comunista, que dirigía al país por medio del control de los centros de producción, distribución, y comercialización de los bienes así como por un férreo control ideológico y político en las esferas social y educativa.

La cúpula del partido, ejercía su control de la economía nacional a partir del puesto, del sillón que ocupaba en la jerarquía política (Afanasiev, 1989). Así, paulatinamente, la propiedad gubernamental severamente centralizada y los Koljoses-cooperativas, resultaron sólo formalmente propiedad de los productores, que se convirtieron en simples ejecutores, trabajadores asalariados expropiados de los medios de producción por el propio estado autodenominado de la clase obrera.

Esta práctica contribuyó a la reproducción ampliada de elementos sociales, económicos y políticos de enajenación del hombre en la sociedad del socialismo real, se destruyó el sentimiento de interés y de estímulo en el trabajo, "el sentido de poseer se trastocó en indiferencia al trabajar sin sentirse dueño" (Míniushev, 1989:66).

Por lo tanto, el Estado se convirtió en el empleador masivo de millones de habitantes, que producían sin tener en cuenta los resultados finales de su trabajo, habiendo sido "separados" de los medios de producción por el aparato administrativo.

Esta situación se debe al modelo estalinista, según V. Liax, "para Stalin el camino al socialismo siempre se representó de manera simple: por la vía de la dictadura, imponer la nueva formación a las masas populares. De aquí, las presiones, la carrera, el violentar la historia, en lugar de un trabajo concienzudo para educar una nueva forma de conciencia, una nueva disciplina basada en principios voluntarios. Los modelos administrativos, autoritarios, en lugar de la autogestión socialista de los trabajadores, y una desmedida centralización del poder en manos de la élite burocrática que lo usurpó generaron la ausencia de una personalidad civil y en lugar de la legalidad socialista, la violencia y la falta de leyes. (Liax, 1989; p. 73).

Esta debilidad de la sociedad civil en lo político, originó que la "Nomenklatura" capitalizara no sólo el poder sino los beneficios de los medios de producción, lo que significaría que en el periodo de Breshnev, aproximadamente a partir de los años sesenta surgiría y crecería con el tiempo la mafia organizada de la llamada en la URSS, "economía de la Sombra".

La mafia es un sistema de nexos formado entre los funcionarios de medio y alto nivel del PCUS, del Estado y de los órganos judiciales, que abarca

además a trabajadores corruptos de la esfera de producción y servicios de la economía soviética.

Esta mafia existe en todo el territorio de lo que hasta ayer fue la Unión Soviética y se caracteriza por concentrar y monopolizar, por medio de robos la materia prima, el proceso productivo y sus resultantes, para después venderlos a espaldas del sistema legal de distribución del propio estado.

Es un tema poco investigado por la sociología oficial que por causas obvias tenía una censura en el periodo anterior a Gorbachov. La actividad de estos grupos se mantenía a la sombra por medio del soborno y la corrupción.

Según Vadim Bakatin, exministro del Interior y hoy restituido como jefe de la KGB, el surgimiento de la mafia se debe al déficit de bienes intermedios, la burocratización de la vida económica que generó ingobernabilidad en esta esfera, los grandes robos y la especulación.

Según Bakatin "la economía de sombra acompaña a la economía oficial de cualquier país. Si hay déficit en el mercado "blanco" de alguna mercancía, ésta la habrá en el "negro" (Discurso del exministro) del interior, V, Bakatin; Izvestia, 23/XII/1989: 2)

La URSS es uno de los veinte países donde hay más economía de sombra. Sin embargo, en este país al no haber investigaciones sobre el fenómeno, el estudio es puramente valorativo. Sin embargo, desde 1986, se han registrado más de un millón de delitos en la esfera económica, incluyendo robos de enormes dimensiones, que no han sido realizados por un sólo individuo o un grupo de manera espontánea, se trata de organizaciones que dan sobornos, especulan y venden materia prima y materiales robados, mercancías importadas y de contrabando, droga y mercado negro de servicios.

Con el proceso de reformas de la *Perestroika*, tales como la autorización a la pequeña y mediana empresa, surgen dos fenómenos:

- 1.- Las mafias que poseían capital ilegal empiezan a legalizarlo, gracias a las posibilidades de establecer empresas.
- 2.- Las perspectivas de inversión y ampliación del capital y las actividades ilegales fomentan el aumento de los robos al Estado, puesto que la reforma no era radical y no atentaba en contra de los funcionarios y de sus vínculos con las mafias.

Utilizando el reglamento inconcluso sobre las cooperativas, de acuerdo al cual, no es posible, identificar a los sujetos que especulan, la gran parte de los empresarios se concentró en la esfera de la especulación, sin producir mercancías y sin aumen-

tar el volumen de los servicios, logrando ganancias máximas. "se dedicaron a la compra y reventa, creando un déficit artificial generando escasez en las tiendas estatales y aumentando los precios". (Bakatin, *op. cit.*)

En 1989 se descubrieron 1 600 grupos de delinquentes, 600 más en 1988. Debido a esto, las encuestas de opinión demostraban en 1989 que los dos mayores obstáculos para la Perestroika eran:

La resistencia de la burocracia 42 por ciento.

La delincuencia organizada 24 por ciento.

Bakatin concluye su informe ante el Parlamento soviético en diciembre de 1989 declarando: "con la politización activa de la sociedad se politiza también el mundo del crimen organizado. Así, la mafia al poseer determinado nivel de organización, teniendo recursos reales, está en capacidad de contribuir a la desestabilización de la economía, y del sistema político, de la estructura nacional-estatal. No puede no interesarle y las elecciones en los órganos de poder" (*Ibid.*)

Estas organizaciones de economía paralela apoyaban los conflictos nacionalistas extremistas, incluso con financiamiento a acciones violentas, sobre todo en Ereván la capital de Armenia, en la región autónoma de Nagoni Karabaj y en la república de Georgia. Uno de los fenómenos más peligrosos de estas organizaciones son las "muertes ordenadas" de personas con puestos políticos y ciudadanos que luchan contra la corrupción. En Bakú fue asesinado por 50 mil rublos el director de una fábrica por denunciar la corrupción.

En conclusión, la hipótesis que me parece más pertinente, consiste en que estos grupos, surgidos al margen del orden estatal, fortalecidos por las reformas, tanto económica como políticamente constituyen una fuerza que se halla en varios estratos del tejido social: el ahora proscrito PCUS, el Estado y el Parlamento y está interesada en una economía de libre mercado que excluya el modelo con tendencia al keynesianismo que Gorbachov proponía.

Por lo tanto, ante los cambios de la economía mundial, el PCUS se escindió entre reformadores y conservadores, y a medida que el proceso avanzó en seis años y medio de Perestroika, la polarización de ambas fuerzas hirió de muerte al partido, que si bien inició y llevó a cabo la primera parte de los cambios, pereció en el intento.

En el proceso de radicalización de los oponentes, considero que la fracción conservadora careció de flexibilidad para adaptarse a los cambios y su miopía fue extrema al intentar repetir la experiencia de 1964 cuando el otro líder reformista, Kruschév, fue destituido.

En agosto de 1991, el modelo económico breshneviano ya estaba agotado, la sociedad civil se hallaba en un grado de crecimiento importante, los reformadores se encontraban en el ejército, en las organizaciones sociales, en las universidades, por lo tanto la repetición histórica de manera mecánica estaba destinada al fracaso. La incapacidad de llevar adelante el *Putsch* se explica a mi juicio, por la inviabilidad histórica de la clase política más intransigente que estas fuerzas representaban. Su intento los aisló totalmente de la clase política, tanto a nivel republicano como de los reformadores, acabando así con el mito del supuesto monolitismo de las fuerzas armadas y de la "Nomenklatura".

En la URSS de la Perestroika realmente se gestó una revolución, que según la genética histórica de Rusia, también se orquestó desde arriba, así como el siervo de la gleba fue liberado en 1861, no por una revolución burguesa, sino por medio de un decreto del zar, para impulsar el desarrollo del capitalismo en la Rusia feudal.

El desgaste ante el aparato autoritario administrativo y la élite reformista provocó el desabasto de mercancías debido en parte al sabotaje de los conservadores, a la propia crisis económica por el agotamiento del modelo y en parte por la especulación ya descrita convirtiendo a la población en víctima de las pugnas de la élite.

En el proceso de reforma, los reformistas radicales abandonan el PCUS y además se convierten en oposición no sólo al partido sino al mismo presidente de la URSS, Mijail Gorbachov.

Esto queda muy claro en las declaraciones de Yeltsin en abril de 1991: "Es imposible llegar a un acuerdo con un presidente que es al mismo tiempo secretario general del PCUS y que siempre pondrá los intereses de las castas y de la "Nomenklatura" del partido, por encima de lo demás".

"El 17 de febrero hallé coraje, suficiente para manifestar que me desentendía radicalmente de la política de Gorbachov". (*El Nacional*, 20-08-91:6)

Ya en este momento Yeltsin pensaba en organizar un partido político alternativo y estaba convencido del apoyo de los militares, puesto que poco después en agosto en el momento del golpe declaró:

"No creo que los militares hagan algo contra el pueblo, como lo prueban las muchas unidades que se han pasado a la Federación Rusa" (*El Excelsior*, 20 de agosto, 1991:10)

El fallido golpe de Estado

En efecto, a partir de la decisión de los principales integrantes de la corriente conservadora de virar el rumbo político del país, la correlación de fuerzas emergió de manera evidente: la aparente cohesión

del sector militar, de la burocracia de alto rango y de la KGB empezaron a desmoronarse.

Yeltsin junto con Ruskoi, vicepresidente de Rusia, el presidente del Soviet Supremo Ruso, Ruslan Javulatov, el alcalde de Moscú, Gabril Popov, el excanciller, E. Shevarnadze y aproximadamente cincuenta diputados permanecían en el edificio del Parlamento Ruso, defendido por voluntarios.

El Comité Estatal de Emergencia quedó aparentemente paralizado por la indefinición del ejército y la resistencia popular. "El ejército se dividió entre los que apoyaban a Yeltsin y los legalistas.

La fragilidad de la coalición conservadora fue más evidente aun cuando no se atrevió a destituir a Gorbachov de su puesto de secretario general del PCUS. Según informaciones periodísticas del momento, "en toda la URSS estallaron focos de resistencia y decenas de grupos desafiaron al Comité Estatal de Emergencia" (Ib)

El liderazgo parlamentario de Ucrania declaró que las órdenes y decisiones de la nueva cúpula del Kremlin eran nulas en todo el territorio de la república, 25 miembros del Presidium y Leonid Kravchuk apoyaban la resolución. Asimismo, Nursultán Nazarbáyev, presidente de Kazajastán, declaró ilegales las decisiones del Comité de Emergencia y agregó que atropellaban los derechos de las repúblicas.

Mircea Sneguro presidente de Moldavia y Anatoli Sobchak, alcalde de Leningrado calificaron el derrocamiento como golpe de Estado. K Kobets, ministro de Defensa de Rusia, en franca contraposición al ejército fiel al Comité de Emergencia, emitió un decreto de anulación del toque de queda impuesto por la camarilla golpista.

De las tres divisiones que se hallaban en Moscú, poco después del golpe dos se pasaron a la dirección de Rusia, se trataba de una división de tanques, una de infantería y otra de reacción rápida. Las dos últimas rechazaron el golpe y respaldaron la resistencia encabezada por Yeltsin. Pero no solamente el ejército se dividió, sino que las organizaciones sociales, como los sindicatos, se manifestaron. Por ejemplo, la dirección de la Confederación Nacional de Sindicatos exigió la comparecencia de Gorbachov como requisito para no considerar que su alejamiento del cargo era anticonstitucional. Esta petición fue difundida como declaración oficial por la Agencia TASS.

Por lo tanto, a nivel nacional, los líderes de las repúblicas, fracciones del ejército y organizaciones de trabajadores, se polarizaron a favor del orden establecido por la Perestroika.

El nuevo orden de la posperestroika

Como consecuencia de la falta de condiciones objetivas para el golpe de Estado, Gorbachov regresó al puesto de presidente de la URSS, visiblemente debilitado por la traición de sus máximos colaboradores.

En esta reunión, Gorbachov y Yeltsin acordaron formar un gobierno de coalición y de sustituirse mutuamente, en caso de que alguno de los dos faltara. Sin embargo, el presidente de Rusia fortalecido por los acontecimientos previos hizo válidas sus nuevas exigencias al presidente de la URSS:

"Gorbachov lució evidentemente desconcertado cuando Yeltsin presentó un decreto que proscibía temporalmente al PCUS" (*El Nacional* 24-08-91: 17)

A su vez, Gorbachov advirtió: "Prohibir la idea socialista y pensar que todos los comunistas han traicionado, es una forma más de dictadura, una utopía, con la cual no puedo estar de acuerdo" (*ibid.*)

Pero Yeltsin tenía control sobre todas las organizaciones rusas en contraposición a las soviéticas y esta situación de poder obligó a Gorbachov a ceder. De esta manera Gorbachov, renunció a su cargo de secretario general del PCUS y disolvió el Comité Central y el Partido en general:

"Es imposible seguir en mi puesto de secretario general y entrego mis poderes" (*Excelsior* 24/agosto/1991:1)

Gorbachov anunció además la posible formación de un nuevo partido en una plataforma democrática, al cual pensaba adherirse, sin duda se refería al Movimiento por Reformas Democráticas, que E. Shevarnadze pretende constituir.

El siguiente paso del presidente de la URSS después de su restitución en el poder, consistió en evitar el desmembramiento descontrolado de la Unión Soviética, por medio de la firma de un nuevo tratado con las repúblicas que lo aceptaran con el objetivo de coordinar el periodo de transición en la formación de una nueva entidad política y territorial; la Unión de Estados Soberanos.

El proyecto consta de los siguientes puntos de acuerdo:

- 1.- El poder central tendrá facultades mayores sobre las repúblicas únicamente en materia de defensa, pero con reformas radicales en las estructuras actuales.
- 2.- La nueva Unión de Estados Soberanos ratificará los compromisos internacionales asumidos por la URSS y considerará otorgar personalidad jurídica en la ONU, a cada uno de sus miembros.

3.- Según la iniciativa aprobada el 2 de septiembre por el V Congreso Extraordinario de Diputados del Pueblo de la URSS, se sustituyen los actuales órganos de poder de la Unión por:

- El Consejo de Estado, integrado por el presidente de la Unión y los de más repúblicas, que coordinará los asuntos internos y externos comunes.
- El Consejo de Representantes de los Diputados del Pueblo, compuesto por 20 legisladores, que se encargará de reformar la Constitución para que se adecue a los cambios después de agosto de 1991.

En el caso de Rusia, habrá 52 representantes parlamentarios: 20 para Rusia, 20 para las repúblicas autónomas en el territorio de la federación rusa, 10 para los distritos autónomos en la misma federación, 1 para las minorías nacionales y 1 más para la república autónoma judía.

- Un comité Económico Interrepublicano órgano de transición que coordinará el "espacio común económico— entre las repúblicas". (*La Jornada*, 3/septiembre/1991: 24)

Este proyecto se denominó 10+1, (Las diez repúblicas firmantes más el presidente de la Unión: Gorbachov).

Ante este proyecto aprobado como nuevo gobierno de transición, muchos legisladores del Consejo de Diputados consideraron que éste se quedaría sin funciones.

El Coronel Víctor Alksnis, del grupo Soiuz, grupo de las fuerzas conservadoras, declaró: "es un intento de golpe constitucional", refiriéndose al proyecto de la nueva Unión (*Ibid.*).

Sin embargo, a diputados reformistas radicales, como A. Oblenski, les parecía que Gorbachov debería ser destituido con el fin de convocar a elecciones nacionales en un periodo de tres meses.

Estos dos ejemplos muestran que el fallido golpe de Estado y el orden emanado de estos sucesos, no han acabado la pugna entre reformistas y conservadores, sin embargo, la balanza se ha inclinado notoriamente hacia las fuerzas nacionalistas y reformistas.

Así, las medidas aprobadas se consideran transitorias y vigentes durante el periodo de cambio, hasta la aprobación de la nueva Constitución y la elección de los nuevos órganos de poder, establecer que todas las repúblicas "tendrán la posibilidad de determinar el estatus de su participación en una nueva Unión de Estados Soberanos, sobre bases federales, confederativas o de asociación" (*ibid.*)

La Nueva Constitución deberá ser sancionada por un Congreso de representantes plenipotenciarios de las repúblicas. Sin embargo el periodo de mandato de los diputados del pueblo termina en 1994, lo que significa que aunque los diputados conserven su nombramiento y salario, ya no tendrán facultades reales para legislar.

A este respecto, un diputado del Congreso calificó como golpe de estado constitucional el traslado de los poderes del Congreso a las estructuras provisionales.

Otro diputado, V. Samanin declaró: "no entiendo porque 15 personas deciden por dos mil, en referencia al Consejo de Seguridad, órgano constituido por Gorbachov, después del golpe, integrado por los presidentes de las repúblicas y el jefe de la KGB, recién nombrado, Vadim Bakatin*, reformador, que antes del golpe fungía como ministro del Interior, destituido a petición de los conservadores.

En conclusión, todos estos acontecimientos desencadenados después del golpe de Estado fracasado, evidencian la rápida desintegración del aparato estatal soviético y la reconfiguración territorial de la URSS, la transición de un modelo de mando a otro basado en el poder de las repúblicas. Sin embargo, por las dimensiones territoriales, la población y el papel político de los líderes rusos en el proceso, el poder se está "rusificando" rápidamente".

Además es importante anotar que los decretos del presidente de Rusia en lo que respecta a la desaparición del PCUS y a la cancelación de publicaciones que supuestamente no se manifestaron en contra del intento golpista, muestran el abandono de la democracia, permitiendo condiciones propicias para una cacería de brujas, esta vez no en contra de los reformistas, como hasta antes de la asonada, sino en contra de los exmiembros del PCUS.

Además, la amenaza de Yeltsin a las repúblicas más importantes y estratégicas en el plano económico para Rusia: Ucrania y Kazajastán, de revisar fronteras evidencia asimismo, una nueva vocación autoritaria, aunque ahora no emerja del viejo aparato central.

Otro error táctico de Yeltsin, consistió en trasladar a la federación Rusa las reservas en oro y divisas de

* Vadim Bakatin fue nombrado jefe de la KGB después del fallido golpe de Estado de agosto de 1991. Con la restitución de M. Gorbachov en el poder, éste se propone reformar la KGB de un órgano represivo a una policía de seguridad del Estado, que no tenga entre sus funciones la persecución de la sociedad civil por disidencia ideológica como anteriormente sucedía, sino exclusivamente como un órgano para la seguridad del Estado.

toda la Unión, acto que irritó a los dirigentes de las otras repúblicas, impidiendo un entendimiento más rápido. Todos estos actos recuerdan más el chovinismo ruso que un nuevo tipo de relaciones.

Los problemas económicos para la transición

La voluntad por parte de las repúblicas de independizarse de la URSS o incluso el lograr mayor autonomía con respecto a las decisiones del Centro tienen un freno real que es el plano económico.

Hasta el mismo B. Yeltsin que se opone al centralismo anterior, declaró el 3 de septiembre de 1991, que era urgente mantener un espacio económico unificado entre las 15 repúblicas. "Incluso en las que se convertirán en independientes, se deberán preservar fuertes nexos económicos sellados por un acuerdo que mantenga un mercado común" (*Excelsior* 4/septiembre/91: 26 A)

Esto se debe a que la economía soviética está dividida a la manera de un rompecabezas, en donde si falta una de las 15 piezas el resto carece de partes de maquinaria o materias primas para funcionar.

Es por esta razón que el nuevo tratado de la Unión, crea un órgano central, el Comité Económico Interrepublicano, que cuenta con poderes para establecer un orden macroeconómico estable, en el cual la economía privada comenzará a funcionar, esta es una de las diferencias con los anteriores organismos, económicos del aparato central.

Sin esta coordinación a nivel macroeconómico, tanto la reforma como la distribución de asistencia occidental serían aún más caóticas.

El informe sobre la estrategia económica y financiera a seguir en el futuro y sobre la unión económica que se prepara para organizar las relaciones entre las repúblicas del país, fue presentado por el economista G. Yavlinsky, vicepresidente del Comité Interrepublicano de Economía.

La necesidad de superar el actual caos económico es vital, puesto que la "inflación se encuentra entre 40 y 250 por ciento dependiendo del economista soviético al que se le pregunte y podría alcanzar 1000 por ciento para finales de año" (Forman, 1991: 12 F).

El PNB y el nivel de vida descendieron a niveles de hace veinte años. Después que el rublo compraba más de un dólar de importaciones, ahora compra tres centavos solamente.

Según Forman de AP Dow Jones, a nivel económico la desaparición del PCUS a largo plazo mejorará la economía, pero a corto plazo llevará al caos al país (*ibid.*)

Además, la producción industrial se redujo aproximadamente 10 por ciento desde el comienzo

del año. La cosecha está prevista en menor cantidad que el año pasado y los estantes de las tiendas nuevamente están vacíos.

Las exportaciones petroleras bajaron a tal grado que el ministro del petróleo, mantuvo que la URSS tendrá que importar. Como las exportaciones y las reservas de divisas se encuentran en un nivel bajo, la URSS asimismo tendrá dificultades para pagar sus importaciones y dar servicio a una deuda externa de 70 000 millones de dólares (Fischer, 1991: 3F).

Ante esta situación el Plan Yavlinsky de reforma pretende:

- 1.- Restaurar la estabilidad macroeconómica y equilibrar el presupuesto.
- 2.- Liberalizar los precios para abrir nuevos mercados.
- 3.- Hacer convertible el rublo y liberalizar las importaciones
- 4.- Privatizar la industria e introducir la propiedad privada.
- 5.- Alertar la inversión extranjera para el desarrollo industrial.

Cabe señalar que en este rubro, a pesar de la baja general de la economía soviética, las coinversiones siguen creciendo aceleradamente. A finales de marzo, se habían registrado en 1991, 3 200 empresas mixtas, lo que significa tres veces más que en 1990 (*The Economist*, septiembre 1991: 1F).

Sin embargo, debido a que el poder central se volatiliza y día a día se vuelve simbólico, no existe control sobre la mayor economía del mundo.

El problema se agudiza debido a dos factores:

- 1.- La alta especialización productiva de las repúblicas.
- 2.- Las empresas militares no se convertirán en civiles sin una supervisión efectiva.

Así, las anteriores estructuras económicas "sin una estructura federal, se desploman como un cuerpo sin esqueleto" (Forman, *op. cit.*)

Según un científico soviético, E. Velikov, si no se preservan por lo menos, ciertos vínculos económicos actuales, la URSS quedaría convertida en una especie de país del Tercer Mundo.

A este sombrío panorama se agrega la posibilidad de una hambruna y carencia de combustible para calefacción en el invierno. Si a esto se le une el descontento laboral que podría generar huelgas y violencia debido a la enorme inflación, tenemos que "lo más difícil empieza ahora", como lo vaticinara Lech Walesa a Gorbachov, poco después de la restitución de éste en el poder.

Bibliografía

- 1.- Afanasiev Y.
Inovo nedano, Moskva, 1989.
- 2.- Gorbachov M.
Tareas radicales de la reforma económica, Moscú, APN, 1987.
- 3.- Miniushhev, F., Liax V.
Discusia Ob Istokaj Stalinisma
MGU, Bestnik núm 5, 1989.
- 4.- *Osmislit Kulta Stalinisma*, Proges, Moskva, 1990.
- 5.- *Postishenie Proges*, Moskva, 1990.

Hemerografía

- 6.- *El Nacional*, 20/agosto/1991.
- 7.- *Excélsior*, 20/agosto/1991.
- 8.- *El Nacional*, 24/agosto/1991.
- 9.- *Excélsior*, 24/agosto/1991.

- 10.- *La Jornada*, 3/septiembre/1991.
- 11.- *Excélsior*, 4/septiembre/1991.
- 12.- Craig Forman, sección financiera (1,12).
Excélsior, 5/septiembre/1991.
- 13.- S. Fischer; sección financiera (3,11) *Excélsior*,
6/septiembre/1991.
- 14.- The Economist, sección financiera (1,8)
Excélsior, 6/septiembre/1991
- 15.- *Excélsior*, 9/septiembre/1991, sección finan-
ciera (4,20; 4,20; 4,18).
- 16.- *Izvestia*, 23/diciembre/1989.

Artículos

- 16.- *Newsweek Magazine*; 9/septiembre/1991.
- 17.- *Times International*; 9/septiembre/1991.
- 18.- Gaddis, John L. "Toward the post cold-war
world"; *Foreign Affairs*; Spring 1991, USA.